

Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana

JANER - JUNY DE 1916

SUMARI

- I. Advertència.
- II. Galeria de Balears Il·lustres.
Mot Preliminar
XLIII. M. I. Sr. D. Mateo Rotger y Capl onch
- III. Història del Colegio de Montesión de Palma.
- IV. La Santa Iglesia Catedral de Mallorca. - I. Bosquejo històric i descriptiu del conjunt.
- V. Crònica.

ADVERTENCIA

Aquest nombre, com indica la capsalera, val p'els sis primers mesos d'aquest any, essent només de setze planes; les vuitanta que quedam a deure, les recabalarem, si Deu ho vol, amb els nombres de juliol, agost i setembre. És que hem presa la resolució formal de dur corrent aquesta publicació d'avui endavant, comprenent, com compremem, que el dur-la retrassada és un perjui massa gros. També feim a sebre que els nombres no sortits encara dels anys 1914 i 1915 aviat sortiran, si Deu ho vol, a fi de completar el tom XV.

Galeria de Balears Il·lustres

Mot Preliminar

D'aqueixa Galeria només inauguram ara el nom, tota vegada que és tan vella com aqueix Bolletí, que corre ja els trenta dos anys. Basta dir que ja duim estudiats tots aqueis personatges: Lo M. I. Mn. Bartomeu Lull, canonge, fundador del Col·legi de la Sapiència (s. xvi i xvii), T. I, n.º 2; -D. Damià Vadell i Mas, escultor (s. xix), ib. n.º 4; -D. Antoni Garau i Jaume, metge (s. xix), ib. n.º 21; -El Bisbe Mateu Jaume i Garau, ib. n.º 28; -Lo M. I. Mn. Jeroni Garau, canonge,

fundador de *les Mongetes*, de la Capella de St. Jeroni de la Seu i que deixà a la Seu els tapissos flamencs que s'exposen en les grans solemnidats, T. I, n.º 29; T. V, p. 113-160; -El Bisbe Juan Maura i Gelabert, T. I, n.º 36; T. XII, p. 36-42; -St. Alonso Rodriguez (s. xvi i xvii), T. II, p. 331-49; -Mn. Juan Guiraud i Rotger, poeta, T. II, p. 187-9; -En Ramón Garriga (s. xiv), cirugià, T. III, p. 296-8; -Lo Mestre Jafuda Cresques, cartograf (s. xiv), ib. p. 310-1; -D. Francesc Barceló i Combis (s. xix), naturalista, ib. p. 135; -M. I. Mn. Tomás Rullán, Capiscol i Vicari General del Bisbe Jaume, ib. p. 143; -D. Juan Planes i Palou, Notari (s. xix), ib. p. 152; -D. Agustí Frau i Pons (s. xix), T. IV, p. 3-4; -Mn. Francesc Cardona i Orfila, naturalista (s. xix), ib. p. 183-4; -Lo M. I. Mn. Bartomeu Barceló i Massutí (s. xix), filosof i teòleg, T. V, p. 387-96; -P. Fr. Domingo Pujol, Missioner del Tongkin (s. xviii), ib. p. 257-8; -General Barceló [Capità Antoni], (s. xviii), ib. p. 333-6; -D. Alvar Campaner i Fuertes, historiador i numismàtic (s. xix), ib. p. 255-6; -Mestre Pere Juan Lobet (s. xv), lullista famós, T. V, p. 357-62; -En Jaume Ferrar [Ferrer] (s. xiv), T. VI, p. 55-6; -D. Jusep María Quadrado, ib. p. 317-21; T. XIV, p. 101, 118, 135, 151, 168, 189, 198, 233, 257, 303, 315, 327, 537, 369; T. XV, p. 46, 203; -Bta. Catalina Tomàs (s. xvi), T. VII, p. 126-30; -El Mestre Marià Aguiló i Fuster, ib. p. 111; -Dr. M. Roig, Metge (s. xvii), T. VIII, p. 193-4; -Dr. Clar, Metge (s. xvii), ib. p. 213; -D. Francesc Salvà de Sa Llapassa, ib. p. 137-9; -D. Eusebi Pascual i Orríos, T. IX, p. 47-8; -En Guillem de Torrella (s. xiv), poeta, ib. p. 245-57; -Sor Aina María del Santíssim Sagriment, de Sta. Catalina de Sena (s. xvii), ib. p. 53, 68, 126, 137, 153, 229, 281, 356; T. X, p. 37, 112, 152, 171; -Bt. Ramón Lull, T. VIII, p. 301-24, 390-3; T. X, p. 71, 72, 97, 161; T. XI, p. 313, 345, 377, 409, 473, 524-36; -El Mestre Jeroni Rosselló i Ribera, T. IX, p. 340-50; -Bisbe Antoni Galiana de Mallorca (s. xiv), T. XI, p. 542-55; -P. Jaume Custurer (s. xvii i xviii), ib. p. 194-6; -Mn. Bonaventura Serra (s. xviii), T. XII, p. 121-4; -En Mateu Obrador i Bennàssar, ib. p. 83-96; -Bisbe Pere de Muredine de Mallorca (s. xiii), T. XIII, p. 134, 149, 161, 183, 195, 218, 238, 252, 267, 295, 316, 333; -Bisbe Pons de Jardí de Mallorca (s. xiii), ib. p. 345, 360, 376; T. XIV, p. 12, 25, 108, 125; -En Jusep María Cirera, ib. p. 305-6; -Bisbe Guillem de Vilanova de Mallorca (s. xiv), T. XIV, p. 262-4; -Bisbe Pere Cima de Mallorca (s. xiv), T. XV, p. 246-55; 305-17; -Bisbe Pere Juan Campins, ib. p. 257-300, 321-35.

De manera que ja en tenim coranta dos d'estudiats de *Balears Il·lustres*. Encara en romanen una bona partida a estudiar; ja ho farem amb el temps, si Deu ho vol, com avui ho feim amb un dels nostres més eminents historiografs, que Deu ens acaba de prendre amb tant de greu de la nostra ànima i amb tanta de perdua per la nostra historiografia.

ANTONI M.^a ALCOVER, *pre.*

XLIII.

EL MUY ILUSTRE

Sr. D. Mateo Rotger y Capllonch

No podía pasar este Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana sin ofrecer el debido tributo a la memoria de quien fué su constante colaborador e individuo de esta Junta Directiva, tan acreditado por sus trabajos históricos y la fructuosa investigación de nuestros archivos. La personalidad del M. I. S. D. Mateo Rotger, aunque muy notable por distintos conceptos, tiene capital importancia desde el punto de vista de esta publicación, dedicada al esclarecimiento de lo pasado en nuestra Mallorca, mina que él ha sabido explotar, como muy pocos, con ingeniosa constancia. Mas, al considerarle principalmente como historiógrafo, no debemos prescindir de sus demás cualidades y talentos, pues ello sería mutilar su verdadera figura, demasiado interesante para no ser reproducida por entero.

Nacido en Pollensa el primer día de 1862, mostró Rotger desde sus primeros años su nativo despejo al par que su inclinación al estado eclesiástico; y después de cursar la segunda enseñanza en el Instituto de Palma, ingresó el año 1878 en el Seminario de esta Diócesis. Allí contrajo amistad con algunos jóvenes que habían de influir notablemente en su vida, como los futuros Obispos Campins y Miralles, como el actual Vicario Capitular S. V. Alcover y varios otros. Allí mismo empezó a distinguirse en los estudios, sobre todo como cultivador de la clásica latinidad, en la cual ya desde entonces versificaba; y terminó la carrera con las más altas calificaciones, siendo page del Excmo. Prelado don Mateo Jaume.

Ordenado presbítero, con la debida dispensa de edad, en 1884, fué adscrito Rotger a la Parroquia de Pollensa; y establecido en su pueblo natal, se dedicó a la enseñanza, colaborando por algún tiempo en la *Escuela Católica* gratuita, fundada poco antes para contrarestar una *Institución* de ca-

rácter laico, y dando impulso después a una *clase* de latín y castellano en la que trabajó por algunos años. Por entonces también promovió con eficaz iniciativa la fundación de una Biblioteca Parroquial har-to considerable, que todavía subsiste en Pollensa. Desde 1890, asociándose al que estas líneas escribe, trabajó con empeño en la restauración de la iglesia de San Ignacio, elegante templo barroco, construido en Pollensa por los PP. Jesuitas en el siglo XVIII y, después de la expulsión de los mismos, bárbaramente profanado durante muchos años. Devuelta al culto dicha iglesia en 1891, fué nombrado Rector de ella nuestro Rotger, que con devotas funciones supo atraer allí buen concurso de fieles, mientras iban continuándose las obras complementarias.

Con ocasión de ordenarse el copioso archivo municipal de Pollensa, instalado en el edificio de Monte-Sión adjunto a su iglesia, el estudioso sacerdote, que había dejado las tareas de la enseñanza, fué aficionándose a la paleografía. En medio de aquel caudal de documentos procedentes de los Templarios y Sanjuanistas, como también de la *Curia Real* de la Villa, concibió Rotger en 1892 su *Historia de Pollensa*, que llevó a cabo en menos de seis años. A una obra tan importante de investigación directa acompañaron y siguieron diferentes monografías sobre asuntos históricos y religiosos de nuestra Isla, empezando por el *Santuario de Nuestra Señora de la Victoria en Alcudia*, folleto publicado ya en 1893. El diligente historiógrafo aprovechaba para registrar archivos las mismas coyunturas que le ofrecía su sagrado ministerio. Así la cuaresma que predicó en Costitx el año 1897 le dió ocasión para su opúsculo *Nuestra Señora de Costitx*, en el cual transcribe un documento muy interesante; y la cuaresma siguiente, predicada en el pueblo de María, dióle pie para su monografía *Nuestra Señora de la Salud*, con su apéndice sobre los Venerables de la familia Font y Roig, cuya casa solariega ennoblece aquel lugar.

Entre tanto había empezado a publicarse la *Historia de Pollensa*, bellamente editada por la casa Amengual y Muntaner, que ya en 1898 terminó el primer tomo, encabezado con un magnífico prólogo del Dr. Miralles y Sbert, a la sazón novel Canónigo Archivero de nuestra Catedral. El resto de la misma obra fué apareciendo por entregas con mayor lentitud, no llegando a completarse el tomo segundo hasta 1904 y el

tercero hasta 1906. Esta lentitud en la publicación de una obra ya totalmente escrita tiene su explicación en las múltiples ocupaciones en que el autor vióse envuelto, si poder, por tanto, dar copias de los numerosos documentos que debían estamparse en los apéndices.

Conociendo bien las aptitudes del estudioso investigador, el insigne Obispo Campins, a raíz de su consagración, al reorganizar los estudios del Seminario Diocesano en 1898, le nombró Catedrático de Historia de Mallorca y Paleografía, como el año siguiente dióle el cargo de Archivero Diocesano. A tales nombramientos correspondió Rotger, trabajando una buena temporada en la organización del Archivo Histórico de la Diócesis y luego dando a la imprenta un nutrido *Programa de Historia de Mallorca*. Vino a confirmar el prestigio del nuevo Catedrático el premio extraordinario que obtuvo en los Juegos Florales de Barcelona, el año 1900, por su notable trabajo histórico *Orígens del Cristianisme a l'illa de Menorca*. Aquel mismo año, celebrándose el segundo centenario de la fundación del Seminario de esta Diócesis, publicó nuestro incansable investigador su *Estudio Histórico sobre la Enseñanza Eclesiástica en Mallorca*, escrito por encargo del Ilmo. Sr. Obispo y merecedor de elevada complacencia.

Habiéndose graduado poco después en el Seminario Pontificio de Tarragona, obtuvo Rotger en 1901, mediante concurso con ejercicio paleográfico, una canongía vacante en nuestra Santa Iglesia Catedral. Mas el nuevo prebendado, lejos de entregarse al reposo, hizose más activo, si cabe, prodigándose en multitud de cargos y de intervenciones. Siendo ya Secretario de la Junta Diocesana para reparación de Templos, entró en 1903, como Delegado Episcopal, a formar parte de la Junta Provincial de Instrucción Pública. Pronto, ya en 1904 fué designado Vicepresidente de la Comisión Diocesana de Música Sagrada, como también Vicepostulador Diocesano de las Causas de Beatificación y Canonización. En 1905 pasó a ser Secretario del Consejo en la Cofradía de S. Pedro y S. Bernardo, cargo que ha seguido ejerciendo hasta su muerte. Luego Examinador del Obispado, Vocal en dos concursos para Canonías, asistiendo habitualmente al Prelado y acompañándole hasta en sus viajes *ad Limina*, ocupándose desinteresadamente en los asuntos de diversas fundaciones y casas religiosas, como las de Terciarios Re-

gulares Franciscanos, de Reparadoras, de Siervas de la Sagrada Familia, de Trinitarias, de Adoratrices, etc.; aún tenía aliento para recibir consultas particulares y pertenecer a las Juntas de la Gaceta de Mallorca, de la Sociedad Arqueológica Luliana, de la Academia Provincial de Bellas Artes, de la pasada Comisión de Monumentos, y de la Comisión Editora de las Obras del B. Ramón Lull.

En medio de tantas y tan distintas incumbencias, nunca dejó Rotger de proseguir sus estudios históricos, ni estuvo largo tiempo sin publicar algún trabajo de su pluma. A la interesante monografía sobre el M. Rdo. P. Maestro Fray Gonzalo Ferragut, publicada en 1900, siguió de cerca la que dedicó al Venerable P. Fray Julián Font y Roig, con ocasión de ser trasladados los restos de este insigne Dominicó a su nuevo y suntuoso Sepulcro de la Catedral, en 1901. La bendición del esbelto campanario de Santa Eulalia, terminado felizmente en 1903, quedó perpetuada por el sermón que en aquella solemnidad pronunció el erudito prebendado y que fué impreso en seguida. El año siguiente, dió a la estampa Rotger, como Postulador en la causa de Beatificación de Sor Francisca Ana Cirer de Sansellas, unos *Capítulos* oportunos. En 1905 aparecieron, coleccionadas bajo el título de *Cármina*, las poesías latinas que hasta entonces había escrito el selecto humanista, acompañadas de versión catalana en verso, hecha por el novel poeta L. Riber, entonces seminarista, y con un discretísimo prólogo del exquisito Mateo Obrador.

Las obras de restauración de nuestra Catedral Basílica, emprendidas en 1904, tuvieron no pocos contradictores, aún entre los que se preciaban de peritos; y para defenderlas escribió Rotger una serie de artículos en «La Almudaina», llenos de datos históricos hasta entonces ignorados, como de sentido artístico-litúrgico y de gallardía, artículos que coleccionó en 1907 la casa Amengual y Muntaner en elegante folleto. La misma casa editó en 1913 el interesante opúsculo en que nuestro historiógrafo se ocupa de la devota imagen llamada *El Sant Cristo del Noguer*, y en 1914 la *Historia del Santuario y Colegio de Nuestra Señora de Lluch*, libro en que Rotger exprimió toda la substancia del archivo custodiado en aquella antigua fundación y expuso todo lo interesante de sus modernas y edificantes reformas. Por fin, bregando ya con los asaltos de su postrera y lar-

ga enfermedad aun ha escrito el infatigable archivero su *Historia del Santuario y Colegio de Cura*, como precioso tributo al sexto centenario del martirio de Ramón Lull, obra pulcramente impresa en Lluçmajor, cuyos primeros ejemplares pudo él hojear pocos días antes de su muerte.

A tantos escritos hay que añadir los artículos sueltos y las copias de documentos antiguos con que el laborioso prebendado colaboró en esta y otras varias publicaciones. Mas con ser él tan asiduo en sus trabajos predilectos, era todavía más fecundo en iniciativas, que hartas veces hacía realizar a otros, con el ascendiente que le daba su carácter resuelto, obsequioso y expeditivo. Así se explica que ejerciese tanta influencia por dondequiera pasaba y que colaborase tan eficazmente en el gobierno de la Diócesis.

Fruto muy importante de esta cooperación fué sin duda el arreglo parroquial de Mallorca, en que intervino en primer término el Canónigo Rotger, como intermediario entre el Rdm. Obispo Caripins y el benemérito Diputado a Cortes D. Juan Valenzuela, conforme atestigua la copiosa correspondencia que mantuvieron. Para tales asuntos, a más de su celo por el bien de la Iglesia, tenía nuestro amigo dotes muy oportunas. Hábil, sagaz, prudente, reservado, y lleno a la vez de tesón y energía, hubiera servido muy bien para diplomático, si a tal carrera le hubiesen llevado las disposiciones de la Providencia. Así no es de extrañar que se le confiaran numerosos asuntos, mayormente prestándose él a todos con servicial y desinteresada llaneza.

La misma sagacidad, que hacía a Rotger tan apto para el manejo de difíciles asuntos, constituía la nota culminante de su talento de historiador. Bastábale un indicio para descubrir el hilo conductor de una serie de hechos, y relacionaba datos sueltos con tal penetración, que nos sorprendía amenudo con hallazgos importantes en el fondo enmarañado de los archivos. Así las noticias más recónditas parecían salirle al encuentro, como si para atraérselas hubiese poseído la vara prodigiosa de un zahorí en el terreno de la historia. Porque no era él de los que sólo repiten lo ya averiguado y corriente, sino de aquellos que con erudición de primera mano sacan a luz lo escondido bajo el polvo de las edades. Sabía como muy pocos extraer toda la substancia de los documentos con vigorosa crítica, sin dar en el exceso de desvanecer lo pasado y sin establecer nada sin correspondien-

te documentación. Este sistema realmente moderno de hacer historia, no concretándose al mero relato más o menos sucinto de los acontecimientos memorables, sino estudiando las instituciones, las costumbres y todo lo referente al organismo social, fué la orientación constante de Rotger en su copiosa labor de historiógrafo. Por esto en sus obras de horizonte limitado, al parecer, las perspectivas se dilatan, descubriendo lejanías que el título o el asunto no hacía suponer. Así en la *Historia de Pollensa*, de asunto tan concreto, se columbra la organización y la marcha de la confederación catalano-aragonesa, según han observado autoridades competentes. Tan rara penetración y acertada tendencia fué justamente elogiada en el prólogo de aquella obra por el entonces Canónigo Archivero de nuestra Catedral, hoy Ilmo. Prelado de Lérida, Dr. D. José Miralles, autoridad indiscutible en la materia. Semejante tributo rindió a la obra capital del historiador pollensin el insigne crítico y maestro en el arte de hacer revivir lo pasado, D. Miguel S. Oliver, en un artículo escrito al publicarse aquella obra. De ella dijo el insuperable Menéndez Pelayo que era una de las más excelentes monografías de historia local, y dispuesto estaba a favorecerla con su voto para el premio en un certamen de la Real Academia de la Historia.

Concepto análogo al de aquel libro merecen proporcionalmente los demás trabajos históricos del laborioso investigador. En todos ellos domina igual serenidad de criterio. Sin mostrarse apasionado en favor de las épocas pasadas (*laulatur temporis acti*) reconoce Rotger lo bueno y lo malo de cada siglo, poniendo las cosas en su punto. De este modo resulta mejor y más sólida la convicción que tales trabajos infunden sobre la fe y la piedad de nuestros mayores. Así la prolija labor histórica del difunto Archivero Diocesano viene a ser en el fondo apologética de la religión y de la patria, como en un plano superior lo fué la del insigne Quadrado.

Si en sus trabajos históricos acredita Rotger su talento literario, más directamente aparecen sus cualidades estéticas de escritor elegante en sus poesías latinas, como es de ver en las que coleccionó bajo el título de *Cármica* y en otras escritas posteriormente. En todas, a más del dominio de la complicada lengua del Lacio y de la métrica antigua, campea aquel gusto sobrio y exquisito que sólo se adquiere con el manejo de los clásicos. Heredero de una tra-

dición ya casi perdida entre nosotros, como poeta latino, Rotger es digno sucesor del Ilmo. D. Juan Muntaner, Vicario Capitular que fué de esta Diócesis y Arzobispo electo de Caracas, cuyos cincelados versos tal vez se habrán perdido. Y no se limitaba el escritor pollensín a cultivar los exámetros y disticos, como la mayoría de los poetas latinizantes, sino que componía también con notable suavidad y soltura en los metros líricos más gentiles y desusados. Para encarecer el mérito de sus composiciones latinas basta decir que en diversas ocasiones le merecieron sentidos elogios de aquel consumado humanista que fué nuestro inolvidable amigo D. Tomás Forteza.

Tantas dotes y aptitudes, tantos estudios y trabajos eran esmaltes de una vida ordenada y realmente sacerdotal. La piedad de Rotger no era ciertamente aparatosa ni dada a sentimentalismos; pero, sólida y grave, se daba a conocer a cuantos de cerca le trataban, y era móvil constante de su intervención en tantas obras de misericordia y de celo. Esta espiritualidad madura se ha manifestado principalmente en la entereza de ánimo y serena resignación con que, oyendo Misa y comulgando todos los días en su capilla doméstica, ha sufrido sin una queja la prolongada enfermedad que ha puesto fin a su vida el 29 de Abril del presente año 1916, a los 54 años de su edad.

La muerte de Rotger deja un vacío difícil de llenar en esta Diócesis, donde tanto podía esperarse aún de su actividad y de sus talentos, un vacío muy doloroso para su familia y sus verdaderos amigos, y todavía sensible para cuantos experimentaban la discreción y simpatía de su trato.

Dios le haya acogido en el seno de su bienaventuranza, como piadosamente confiamos.

MIGUEL COSTA, *Pbro.*

NOTA BIBLIOGRÁFICA

1. El Santuario | de | Nuestra Señora de la Victoria | de | Alcudía | - Palma | Tip. F. Guasp | 1895 - (51 pags.)
2. Nuestra Señora de Costitx | Palma | Tip. F. Guasp | 1897 (40 pags. in 8.)
3. Nuestra Señora de la Salud | del | pueblo de María | - Palma | Tip-lit. de Amengual y Muntaner | 1838 | - (56 pags.)
4. Historia de Pollensa | por | D. Mateo Rotger y Capllonch, | presbíto, | con un prólogo de: | M. I. Sr. D. José Miralles y Sbert, | Canónigo Archivero, | con licencia eclesiástica | - Palma | Tipolitografía de Amengual y Muntaner (Tres tomos de 213 x 138 mm. - El I de XXXIV + 302 + CLIV pags. (1897 - 1898) - El II de 380 + CLIV pags. (1904) - El III de 206 + LXXXVI pags. (1906.)

5. Programa | de | Historia de Mallorca | Palma | Tip lit. de Amengual y Muntaner (1898).

6. El Seminario Conciliar | de | S. Pedro | *Estudio Histórico | sobre la Enseñanza Eclesiástica en Mallorca* | Palma | Tip-lit. de Amengual y Muntaner | 1900 (95 pags.)

7. Orígens del Cristianisme en l'Illa de Menorca (Jochs Florals de Barcelona 1900) | Impr. Filles de Colomar - 1901 - Palma.

8. El Rdmo. P. M. Fray Gonzalo Ferragut | Palma | Hijas de Colomar - 1900.

9. El V. Padre Fray Julián Font y Roig | de la Orden de Predicadores | Traslación de sus restos | - Palma | Amengual y Muntaner - | 1901 | (18 pags.)

10. Sermón predicado por el | M. I. Sr. Lic. don Mateo Rotger y Capllonch | Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral | en la parroquia de Sta. Eulalia | al bendecirse la torre-campanario | día 12 de Febrero de 1903 | Tipografía de Felipe Guasp | 1903 (20 pags.)

11. Capítols | que presenta es Postulador | en sa | Causa de Beatificació | de sa | Sirvent de Deu | Sor Francina Aina Cirer y Carbonell | Fundadora de ses Monges de la Caritat | de la | Vila de Sanseellas | Any 1904 | Estampa de Sanjuan germans | Palma (29 pags.)

12. Matthæi Rotger | Carmina | de licentia Ordinarii | Majoricis | Typis Josephi Mir | 1905 | (XXIII + 117 pags.)

13. Restauración de la | Catedral de Mallorca | Palma | Tip-lit. de Amengual y Muntaner | - 1907 | (VII + 30 pags.)

14. Historia del Milagroso Crucifijo | llamado | *El Sant Cristo del Neguer* | que se venera | en la Iglesia del Convento de Religiosas Agustinas | dedicada a la Purísima Concepción de María | en esta Ciudad | Palma | Amengual y Muntaner | 1913 - (40 pags.)

15. Historia del Santuario y Colegio | de | Nuestra Señora de Lluch | Parroquia de Escorca | Diócesis de Mallorca | Palma | Amengual y Muntaner | 1904 | (XII + 262 pags.)

16. Historia | del | Santuario y Colegio | de | Ntra. Sra. de Cura | en el monte de Randa | en el sexto centenario del martirio del Beato Ramón Lull | Terciario Franciscano | Lluchmayor | Imprenta de Roca, Frau y Comp^a | 1915 (XV-160 pags.)

* MONTESIÓN

(1564 - 1606)

JHS

Historia y fundación del colegio de la Compañía DE JHS. DE LA CIUDAD DE MALLORCA, ESCRITA EN 1597 POR EL P. MATHIAS BORKASSÁ, DE LA MISMA COMPAÑIA.

Por la pia afección y devoción que tenía a la Compañía de Jesús, doña Antonia de Morales, mujer del ilustre señor don Guillem de Rocafull, visorey de la ciudad y reino de Mallorca, y de su confesor el maestro Juan Abrines, fué movido el dicho visorey y jurados de la dicha ciudad a que procurasen viniese la Compañía de Jesús a ella, escribiendo al provincial, (que entonces era el P. Antonio Cordeses) el cual comunicando el negocio con el P. maestro Jerónimo Nadal, que entonces era comisario general en España, y ofresciendo dicho visorey y jurados más de qui

nientas libras de rentas para fundación de dicho colegio, los dichos padres se determinaron de aceptar dicha fundación y enviaron a la dicha ciudad cinco de la Compañía que fueron el Padre Francisco Boldo por Rector, el P. Bernardo Verdolay, el P. Hierónimo Mur y los hermanos Juan Navarro y Francisco Fortuny, los cuales llegaron a esta isla a 23 de Agosto del año 1564, y entraron en la ciudad a 24 de Agosto día de San Bartolomé y fueron a posar en las casas del dicho maestro Juan Abrines y estuvieron en su casa cerca de un mes, hasta que habiendo mirado muchos lugares de la ciudad, se resolvieron de tomar el sitio que al presente tienen, que era una casa junto a una capilla de Nuestra Señora dicha de Montesión, la cual capilla y casa había sido edificada en tiempo pasado por una noble señora llamada doña Isabel de Pinós, para colegio de estudiantes que viviesen en común: y fundó en dicha capilla un beneficio con obligación que el beneficiado dixese misa cada día a los estudiantes, y se notó mucho entonces la providencia de Dios, que sin saber nada desto los nuestros eligiesen aquel lugar por morada, que oviese sido edificado para el mismo instituto que tienen nuestros colegios. La dicha casa compraron los nuestros, y fuéles dada dicha capilla por los jurados de la ciudad, que fueron marmesores y albaceas perpetuos de las obras pias de la dicha señora doña Isabel de Pinós, precediendo consentimiento del ordinario, y dicho beneficio fué trasladado á la iglesia mayor, y assi se pasaron a morar en dicha casa y luego comenzaron a ejercitar nuestros ministerios en la capilla, colocando el Santísimo Sacramento en ella, excepto el predicar por ser tan pequeña la capilla. Hase de notar en este lugar que, aunque los sobredichos visorey y jurados hoviesen ofrescido la dicha cantidad para fundación del colegio, mas cuando llegaron aquí los nuestros hallaron que era mucho menos; porque contaban en esa fundación cien libras de renta para una cátedra de artes y otras rentas que daban los jurados a unos maestros de gramática, que nosotros no podíamos poseer, conforme nuestras constituciones, y aun de eso que hallaron, como les dieron mucha cantidad de contado, mucha parte de eso gastaron en comprar casas para la habitación y sitio del colegio, de modo que el año 1567 no tenía el colegio de renta sino poco más de 200 libras de renta, las cuales ese mismo año con orden de n. p. general depositó en poder de los jurados el P. Alonso Román general visitando este colegio, para que la aumentasen de las pensiones que caherian, y que interin viviesen los nuestros de solas limosnas, porque fué tanta la devoción de los mallorquines con la Compañía desde que vino á esta ciudad, que siempre nos proveyeron bastante con sus limosnas. Después el año 1569 viendo la ciudad el grande fruto que los padres hacian y el buen ejemplo que a todos han siempre dado, se movieron algunos caballeros devotos con el muy ilustre señor don Juan de Urrias visorey de este reino y los jurados y otras personas a tratar, para que de nuevo procura-

sen acrescentar la renta del colegio y se pudiese en el ejercicio de letras, y así muchos particulares dieron dineros de contado, con los cuales se compraron algunas casas para sitio y en especial el señor obispo don Diego de Arnedo dió 500 libras para comprar unas casas grandes, donde se abrieron las escuelas la primera vez, como abaxo se dirá; otros dieron renta hasta summa de 150 libras de renta poco más ó menos. Vivieron los nuestros de limosna hasta el año 1570; y de allí adelante se ayudaron de la sobredicha renta. Mas después, viendo el rector del colegio que del depósito de la renta sobredicha en manos de los jurados no se seguía el fin que se pretendió, que era el aumento de ella, por descuido de los jurados y muchos gastos en la exacción de ellos, con licencia de n. p. general se cobró el año 1575, y así tuvo el colegio como 350 libras de renta ó poco más. Después con algunas donaciones y legados particulares se fué aumentando esta renta, hasta el año 1584 en summa de 500 libras de renta poco más ó menos. Este año de 1584 murió la señora Juana Quint y Gual, a los 10 de Julio y dejó en legado a nuestro colegio la mitad de todos sus bienes, que fueron cerca de 5.000 libras de esta moneda poco más ó menos y así acrescentó la renta hasta 800 libras poco más ó menos.

Después el año 1588 murió la señora Leonor Valentina y Torrella a los 18 de noviembre y dexó a este colegio un legado de 3.000 libras, de que se hicieron 226 libras de renta; mas porque destos legados se han comprado algunas casas para sitio del colegio y se han luido algunos censales que respondia el colegio así por casas como por el raval que en años pasados se compró, hallase que en el principio del año 1597 (cuando esto se escribe) tenia el colegio de renta limpia sin lo que saca de las heredades 912 libras de renta poco más ó menos.

El año 1583 compró el colegio una heredad para recreación de los nuestros y provecho del Colegio a cuarto y medio de legua de la ciudad, el cual costó 1500 libras, tenia como 30 cuarteradas de tierra, todo en secano; tenia como media cuarterada de viña vieja, unas cuantas higueras y como 25 almendros, pocos olivos y hasta 50 algarrobos. Después los nuestros han plantado en él más de 800 almendros y han aumentado hasta 150 olivos, muchos algarrobos y muchos frutales, y plantaron hasta dos cuarteradas de viña, siendo rectores sucesivamente los padres Juan Poggio y Bartolomé Coch. Después los años 96 y 97 se plantó más viña hasta tres cuarteradas más, y se cerró toda la viña vieja y nueva de muy buena pared de piedra seca; y se han plantado muchas tapereras (prietarias); de modo que los frutos valdrán pagados los gastos 200 libras, el cual provecho irá cada año creciendo, como fueren creciendo las plantas; por donde valdrá al presente esta heredad cerca de 4000 libras.

También el año 1586 adquirió este Colegio poco más de dos cuarteradas de tierra huerta, con derecho de cuatro horas de toda la agua de la

acequia de la ciudad, por donación del hermano Matheo Ramis de nuestra Compañía. Estiváanse los frutos de esta tierra, con el agua, has a 80 libras cada año. Item, a los 15 de Hebrero del año 1597 fray Ramón de Verí de la orden de los caballeros de San Juan y balliu de Mallorca hizo donación a este colegio de mil y dos libras de renta moneda mallorquina; y nuestro padre general le aceptó por fundador de él; y porque la patente de la aceptación llegó á este colegio cerca de la fiesta de la presentación de Nuestra Señora que es el titular de nuestra iglesia, por esa razón se hace la fiesta de la fundación en ese día. Finalmente en el año 1598, el P. Juan Forteza de nuestra compañía hizo donación a este colegio de una heredad que poseía en la huerta desta ciudad, de hasta siete cuarteradas de tierra y con derecho de aguas de 4 horas toda la acequia; y también hizo donación de hasta 2000 libras que el colegio en parte ha cobrado y en parte ha de cobrar; y de 74 libras, 17 sous, 6 d. de censales que entre todo sube en summa de más de 5500 libras. Hasta ahí ha llegado el aumento de este colegio en lo temporal, dende su principio hasta el Agosto de 1598. No se nombran en esta Historia todos los que han ayudado así á la fundación del colegio en menores cantidades como a la fabrica y sustento de los nuestros, porque sería cosa larga, y se pueden ver por los libros viejos de las raíces y del recibo para la obra y de otras limosnas.

II.—Del sitio y edificio del colegio

Todo el sitio deste colegio contiene dos isletas de casas, por medio de las cuales pasaba una calle de mucho pasaje, por lo cual con mucha dificultad se ha podido alcanzar la licencia de cerrarla, por haber hecho en ello mucha contradicción, no solo los circunvecinos, más también la Universidad y las monjas de Santa Clara; más en fin por sentencia de la Real Audiencia y con la licencia del Rey se nos dió la posesión della, cerrándola por los dos cabos a los 20 de Junio 1595. En la zona destas illetas, donde está la iglesia había once casas, las cuales todas posee hoy el colegio. En la otra donde están las escuelas al presente había 13, de las cuales posee hoy el colegio las diez. Han costado todas estas casas que al presente hemos comprado hasta 6040 libras poco más ó menos. Las tres que nos faltan valdrán como 900 libras.

La iglesia que se nos dió al principio, como se ha dicho, era tan pequeña que en ella no se podía predicar; y aun la administración de los sacramentos se exercitaba con grande incomodidad; por donde fueron movidos así los nuestros, como nuestros devotos a tratar de edificar iglesia, lo cual se comenzó a poner por obra el año 1571, siendo Rector el P. Bartolomé Coch, y se prosiguió hasta el año 1576; y se acabó un pedazo del cuerpo de la iglesia con cuatro capillas a cada lado, y con esto se dixo en ella la primera misa la víspera de la Trinidad dese mismo año, habiéndola bendecido primero con mucha solemnidad el Rdo. Señor Don Juan Vich y Muriqua, obis-

po de Mallorca; y después acá no se ha más edificado en ella, aunque se ha perfeccionado lo que estaba edificado.

La habitación de los nuestros ha sido muy incomoda dende el principio del colegio hasta el año 1588, porque todas las casas que se habían comprado para sitio eran pequeñas y viejas y mal acomodadas para que dellas se pudiese formar colegio, por donde los nuestros han padescido muchas incomodidades, por lo cual por orden de n. p. general y del p.^o pral. Gerónimo Roca ese año de 88 por junio se comenzó a edificar un cuarto doble, que venia de cabo a juntar con la iglesia y hace un lienzo del claustro de la porteria y después se han hecho otros dos pedazos de cuartos que hacen otros dos lienzos del mismo claustro; de modo que el año 1596 había en ese edificio 22 aposentos nuevos habitables, una librería de emprestado, roperia, sacristía con capilla secreta todas tres de emprestado y escalera para subir a los dormitorios y sotea.

Para que las monjas de Santa Clara desistiesen del pleito que nos habían puesto, como arriba se dixo, por respecto de una assequia pequeña que passaba por la sobredicha calle, por dío iba agua a su monasterio. fué necesario que el Rector del colegio se obligase a mudar dicha assequia a sus costas por otras calles, y que antes de hacer esto no pudiese edificar cosa alguna en dicha calle; mas luego que nos fué dada sentencia en favor contra los otros y la posesión de la calle, rompieron el concierto hecho y nos levantaron pleito de nuevo, y así el Rector quedó libre de dicha obligación, y luego que se tuvo la posesión de la calle, comenzó a edificar el cuarto donde están las necesarias que viene encima de dicha calle, y con eso la divina providencia lo trazó de modo que ni el edificio estuvo impedido, ni el colegio hoviese de gastar un dinero en la assequia de las monjas, porque como vieron que el edificio iba tan adelante, desistieron de su pleito; y la verdad ha mostrado que todo eran imaginaciones las causas que oponían para que la calle no se cerrase, y así se prosiguió dicho edificio hasta que las necesarias fuesen acabadas, que fué al fin del año 97.

Antes, que se acabase lo restante del cuarto de las necesarias, al fin del dicho año se comenzó a edificar el cuarto de las oficinas que está unido con el refitorio; y la causa de comenzar esta sin perficionar el sobredicho cuarto fué por la grande necesidad que teníamos de una sala que viene encima del refitorio, para que en ella se congregasen los de la congregación de los seglares, que habiendo crecido mucho el número dellos, no cabían en ninguna pieza de casa sino en sola la sotea, que era grande pesadumbre y inconueniente assi para ellos como para nosotros.

III.—De los estudios y letras que la Compañía ha profesado en esta Ciudad.

Entre otras cosas que se dieron para fundación deste Colegio luego al principio, fué una cátedra de artes con 100 libras de salario, que se solían dar al que la tenía, y a esta causa se leyeron dos

cursos de artes vno al P. Mathias Borrassa comenzando el año 1562, y el otro el P. Bernardo Crespit comenzando el año 1565. El primero se leyó en el Estudio General de la Ciudad, el segundo en nuestra casa. Mas visitando el Colegio el P. Alonso Román provincial el año 1567, viendo que tomar salario por el leer era contra nuestras constituciones, y no queriendo los jurados y regimiento darla en forma que la pudiésemos tener, hizo renunciación della en mano de los jurados, por donde estuvieron los nuestros en este colegio, sin leer dende el año 1567 hasta el año de 70. Después viendo el P. Antonio Cordeses provincial que los de la tierra habían aumentado la renta de modo que con ella y las limosnas ordinarias se podían sustentar hasta 20 sujetos con orden y aprobación de n. p. general Francisco de Borja de santa memoria asentó las escuelas de gramática en nuestro colegio con tres clases.

Después habiendo concurrido a nuestras escuelas grande número de estudiantes, y estando muchos dellos aprovechados para poder oír curso, con licencia de nuestro padre general, el año 1574 se puso una cátedra de artes, y de entonces, acá siempre se han leído cursos de tres en tres años. Estas escuelas se pusieron dende principio en unas casas, que estaban en la isleta de la iglesia y junto a la misma iglesia, lo cual era grande inquietud para todo el colegio, porque a cabo de pocos años creció tanto el número de los estudiantes que no cabían ya en las aulas. Y a esta causa el Rector que entonces era el padre Juan Poggio procuró que se comprasen otras casas mayores, que estaban en la otra isleta vecina, para mudar allí las escuelas; y aunque al principio hubo contradicción, mas después la justicia lo allanó y se compraron por 900 libras, de las cuales pagó la ciudad 800 libras, y así el año 1584 se mudaron allí las escuelas y están hasta el día de hoy. Deste año hasta el de 1590 creció tanto el número de estudiantes en la aula de los menores, que era grande detrimento de los estudiantes y trabajo importable del maestro estar todos juntos en una aula, por lo cual ese año con licencia de nuestro padre general se dividió esa aula en dos y desamano perseveró hasta el año 96, en el cual visitando este colegio el P. Lorenzo San Juan por el padre provincial, pareciéndole que esa aula era supérflua, la quitó de facto con esperanza que nuestro padre general lo aprobaría, y aunque la aprobación no ha venido, nunca mas se ha vuelto a estas liciones, aunque parece no tenemos obligación por pacto o condición que se haya hecho con la ciudad, fundador o bienhechores, la obligación que hay es que los que pedían limosnas para la fundación del colegio la primera y segunda vez, uno de los títulos que ponían principal era que habíamos de leer, y los que las daban se movían con esto; y la ciudad nos compró las casas donde tenemos las escuelas, como se ha dicho, con ese título.

IV.—Del fruto que la Compañía ha hecho en este reino.

El número de los nuestros que han residido en

este Colegio ha sido vario, porque dentro de un año de cinco que vinieron llegó el número a doce o trece, y con este número estuvieron algunos años hasta el año de 1570, porque ese año por las escuelas de gramática que se pusieron creció el número de los nuestros a diez y nueve o veinte, y con este número estuvieron algunos años. Después aumentándose la renta del colegio, creció el número hasta veinte y tres o veinte y cuatro, lo qual ha durado hasta el año 1597. Mas con la fundación y otras haciendas que han venido al Colegio, de aquí adelante se podrán sustentar en él muchos mas sujetos, principalmente después de hecho el refitorio y las demás oficinas.

El fruto que han hecho los de la Compañía en esta tierra con la divina gracia es inestimable, porque cuando llegaron aquí había grandísima ignorancia de la ley de Dios y doctrina cristiana, que apenas había quien supiese lo que era obligado, aún los hombres viejos y de capa negra, y agora con la continuación de la doctrina cristiana y misiones a los pueblos de la isla, los niños y niñas, que apenas saben hablar, la saben y cantan. La frecuencia de los sacramentos estaba tan caída, que apenas había quien se confesase sino de año a año, y aún muchos se pasaban años sin confesarse; y agora por la bondad de Dios apenas hay persona que no se confiese muchas veces al año, tanto en la ciudad como en las villas, y no solo la gente adulta, pero aun los muchachos y muchachas se confiesan a merced, y esto no solo en nuestra iglesia, pero aún en las parroquias y todos los monasterios, cosa que antes no se hacía, antes nos hacían contradicción por esta frecuencia de sacramentos y desto ha venido en las costumbres grande reformation, así en lo eclesiástico como secular, de lo cual ha sido mucha causa la buena doctrina y exemplo de los nuestros, de lo cual ha resultado por via indirecta mucho provecho también a las otras religiones, procurando todas su reformation a ejemplo de los nuestros.

También por los años de 1564 comenzaron los nuestros la casa de la misericordia para recoger mujeres erradas, y la aumentaron hasta que el obispo se encargó dellas, aunque después se hizo monasterio de monjas.

Luego que la compañía abrió escuelas de gramática, se instituyó en nuestro colegio la congregación de los estudiantes a título de Nuestra Señora y San Juan Baptista, la cual ha sido seminario de religiosos, para todas las religiones y de buenos clérigos, que ha sido un gran bien para toda esta isla.

Finalmente el año 1596, visitando este colegio el padre Lorenzo San Juan, se comenzó la congregación de los seglares, a la cual ha venido lo mejor de la tierra de tales estamentos, porque hay en ella el visorey, jueces de la rota, canónigos, jurados, caballeros y de todos los otros estamentos, con lo cual se ha hecho mucho fruto y se ha seguido mucha reformation y edificación en toda la ciudad.

V.—Aumento de la hacienda

El año 1596, hizo donación a este colegio el padre Juan Forteza de nuestra compañía, de una heredad en la huerta y término desta ciudad, con su derecho suficiente de agua, que será poco más ó menos cuanto un par de machos podría arar en diez ó doce días, con la cual se ha aumentado mucho lo temporal deste colegio, porque en ella se coge la mayor parte del trigo, que se gasta en el colegio, toda suerte de hortalizas y mucha fruta casi todo el año, y demás deso hay moreras para coger buena cosecha de seda.

Después el año 1598 se añadió, por vía de compra a la dicha heredad, un pedazo también de huerta, que estaba unido y casi metido dentro della de cantidad de tres jornales dichos.

Y finalmente el año 1601, se le añadió a dicha heredad otro pedazo de huerta, por vía también de compra, que estaba unido con el precedente casi de la misma cantidad.

VI.—Aumentode las escuelas

El año 1600 se añadió a las liciones de nuestras escuelas de Theologia moral ó casos de consciencia. Fué el primero lector el sobredicho Juan Forteza, y por su enfermedad le sucedió el Padre Matheo Marimón.

VII.—Aumento del edificio

El año 1600 los albaceas de fray Ramón de Veri nuestro fundador, teniendo respecto a su sepultura determinaron de edificar la capilla mayor y cabeza de nuestra iglesia. Comenzóse la obra por Enero de dicho año y acabóse por Noviembre de 1601. Bendijola el obispo Don Juan Vique y dixose en ella la primera misa el día de la presentación de Nuestra Señora de dicho año. Gastose en la obra de dicha capilla más de 2250 libras, sin lo que el Colegio puso de madera y otros pertrechos.

El año 1605 en un cuarto que está unido al refitorio nuevo se hizo una bodega bien capaz con bóveda y encima de ella una pieza para dispensa in futurum y ahora sirve de granero. También se acabó el refitorio fuera de las mesas, y agora sirve para la congregación de los seglares y se comenzó la escalera del refitorio.

Antes de lo sobredicho por los años de 1590 ó 91 para la salud de los de casa se hizo una cisterna grande, para que hubiese agua reposada para beber: tiene de hondo 49 palmos, de paladar 19 palmos, de ancho 22 palmos y de largo 28 palmos. Está en medio del patio del refitorio; ha salido muy bien hecha: hiciéronse antes della sus dos distilladores para que entre en ella por su caño el agua limpia: hinchese del agua que la ciudad tiene, que es harto buena, por Navidad, que es el tiempo más fresco y cuando viene el agua más limpia. Hizose toda de limosnas, costó sin los pertrechos muchos que en el vacío della se hallaron y otras comodidades, hasta mil libras ó poco menos; ha sido de mucho provecho para el servicio del refitorio y salud de los de casa tiene ale una parte hacia poniente un poco adonde cuando

se vacia para limpiarla se sume todo el agua. Por la parte opuesta tiene una piedra agujerada para si por tiempo, acabadas las oficinas se le hiciere caño, en el interim sacase el agua con su carrucha por el brocal que está á la una parte hecho de marmol.

En los que han ayudado falta lo que dexó Micer Serra, con que se hicieron las cinco capillas, y lo que dió Ms.^o Luffi, con que se emblanquinó toda la iglesia, y las 600 libras que dejó Ms.^o Jordi San Juan para hacer una capilla con todo lo necesario para ella, de retablo capera (cajonera?) ornamentos, etc.

J H S

VIII.—Relación de los particulares de la Compañía

DE JESÚS DE LA PROVINCIA DE ARAGÓN HECHA POR MATHIAS BORRASA QUE ESTÁN EN UNA LISTA; Y SI PASO ALGUNOS SIN DECIR NADA, ES POR QUE NO SÉ nada.

P. Antonio Araoz.—Yo no le ví ni traté con él; oi decir que fué el primero superior de la Compañía en toda España, y asentó los colegios de Barcelona, Valencia y Gandía; y que era hombre de mucha autoridad y prudencia; y que con sus pláticas reformó muchas monjas de los monasterios de Barcelona, y por las reglas que él dexó escritas a modo de unas conclusiones se rigieron en esta provincia hasta el año 1553, que el Padre Gerónimo Nadal visitó esta provincia y trajo las constituciones y las declaró.

P. Diego Miron.—Yo le conocí, mas traté poco con él. Era hombre de mucha autoridad y muy entendido de las cosas de la Compañía. Oí decir de él que estando en Valencia antes de ir a Portugal, iba vestido todo de cilicio del cuello hasta los pies, lo cual fué causa que después casi toda la vida hubo de vivir con regalo y grande cantidad de comida. Esto digo para ver quanto importa la discreción.

Gerónimo Nadal.—Yo le conocí en Mallorca antes de entrar en Compañía y era tenido en opinión de grande letrado. Después lo ví dos veces en España: la una el año 1554, cuando publicó las constituciones en Gandía y la otra el año 1556 en Murcia, y advertí en él que era resolutísimo en toda cosa y negocio.

P. Andres Peoviedo.—No le conocí. Oí decir que yendo a pié de Cullera a Gandía se halló con grande necesidad, y que le proveyó Dios por medio de un hombre que vino a él corriendo con un caballo y le dió lo que habia menester y se fué sin saberse quien habia sido; y que era muy dado a la oración, y que muchas veces los demonios le maltrataron de noche.

P. Francisco de Estrada.—Yo le conocí y traté en esta proyincia: fué provincial della, aunque no le ví gobernar, sino al P. Baptista de Barcelona, que era viceprovincial. Era hombre muy santo y sencillo sin doblez. Fué predicador eminente y suspendía tanto el auditorio, que parecia no habia alguno en la iglesia, como yo lo ví que predicando en la iglesia mayor con más de cuatro mil oyentes no se sentia más ruido que si no hobie-

ra ninguno; y cuando salían de la iglesia salían como atónitos, sin hablar unos con otros. Tenía la condición delicada, y así no quería comer sino buen carnero y vino que fuese bueno, más aunque le diesen carne más ruin y vino no tan bueno como acontecía en caminos, y le decían que la carne era buena y el vino también, todo lo creía.

P. Baptista de Barma.—Este padre me recibió en la Compañía y siendo Viceprovincial y rector del colegio de Gandía. Era hombre natural de Alcalá de Henares, era muy modesto de mucha autoridad, buen predicador y letrado, aunque tenía poca salud, y así murió presto, que fué el año 1560 en el colegio de Murcia, que entonces era de esta provincia. Era muy dado a la meditación, que por los caminos iba siempre meditando lugares de la Escritura. Tenía un trato muy apacible con los próximos, y con eso acababa cuanto quería, como le aconteció con el obispo de Murcia don Esteban de Almeyda, al cual con su buen modo trocó de tal manera que reformó toda su casa, que antes estaba hecha una Babilonia de cazadores, perros etc. Una vez fué de misión a la villa de Ontinente, que estaba hecha un infierno de bandos; y con sus sermones y trato la apaciguó de tal manera que parecía después una casa de religión; y uno que había muy agraviado a otro, estando muy fuerte el agraviado, como una caña y sin armas se fué al agraviado en medio de una plaza llena de gente se arrodilló a sus piés y le pidió perdón y le dió la caña y le dijo que le diese con ella y se vengase y el agraviado se levantó y le abrazó y quedaron en paz.

P. Antonio Cordeses.—A este padre he conocido y tratado con grande familiaridad, era catalán de Aul(e)t, platicaba de notario antes de entrar en la Compañía, y luego que los de la Compañía vinieron a Barcelona, lo dejó todo y se entró en ella. Yo le hablé en Gandía el año 1554 que era procurador y leía casos de consciencia por la Summa de Gayetano; ha sido provincial de esta provincia tres o cuatro veces, visitador y provincial de Toledo. Era de condición muy apacible muy dado a la oración y tenía grande destreza para imponer en ella; escribió un tratado de las virtudes y oración que llamó ITINERARIO y otro de cambios. Era muy llano, virtuoso y santo, y con esta opinión acabó sus días en Sevilla y aún se dice que hay milagros; vivió en la Compañía sesenta años poco más ó menos.

P. Jerónimo Domenech. Este padre lo que puedo decir es que siempre ha sido tenido en opinión de santo, así de los de dentro de la Compañía como de los de fuera. Cosas particulares no me acuerdan sino que era inclinadísimo a dar limosnas a los pobres, decía que más quería que le engañasen que dexar la caridad.

P. Lope Delgado. Este padre tuvo una vocación extraordinaria, aunque no me acuerda en particular. Era tan sufrido que habiéndole de dar un cautiri de fuego en el lagrimal del ojo, no hizo más movimiento que si fuera de piedra, y esto fué en Valencia y Barcelona, de lo cual se admiraron todos los presentes las dos veces.

P. Martín Alberro.—Siempre le conocí santo; y una vez en Murcia durmiendo en un oposito los dos, una mañana viniendo el despertador, y rihusando, crío yo su cuerpo de levantarse, se arrojó en el suelo y se revolvía por él hablando y riñendo con su cuerpo.

P. Bartolomé Coc.—Fué buen predicador, tanto que alcanzó en su tierra este renombre que para aiabar á un predicador bastaba decir «es un Coc», —Tenía grande autoridad y eficacia en el decir; y así meneaba los corazones y voluntades que les hacía hacer lo que quería. Era muy paciente en sufrir; una vez le vi dar un cauterio de fuego en la oreja y no hizo más movimiento que si no fuera él.

P. Miguel Gobierno.—Yo le conocí siendo hermano, y era tan dado a la oración que siempre iba como absorto y algunas veces se encendía que parecía fuego, y con criar muchos animalitos estaba como insensible en la oración, y con todo eso era la sal de la recreación, etc. antes de ser ordenado. Siendo hermano fué vicerector una temporada del colegio de Valencia.

P. Pedro del Villar.—Fué mi condiscipulo de Theología y siempre le conocí santo en las costumbres, humildad y mansuetud, nunca le vi enojarse con alguno. Dijole un día el P. Santander que era rector y muy enfermo, porque in agilibus era poco mañoso: Hermano Villar, hermano Villar mucha devoción y poca maña. Fué muy señalado en la humildad y menosprecio de sí mismo.

P. Juan Rico.—Ha sido dos veces Rector del colegio de Mallorca, que antes no le conocí. Lo que advertí en él era que era manso, humilde y amigo de la penitencia y dado a la oración, afectuoso.

El padre Pedro Martínez.—Yo le hallé en Gandía el año 1554 que era ministro; el poco tiempo que le traté vi en él que era fervoroso y de grande pecho y corazón y facundo en ayudar á bien morir. Dióme un consejo acerca de seguir la comunidad en la comida, y me ha valido mucho toda mi vida.

P. Gascón.—Siempre le conocí santo, muy recto y verdadero, riguroso consigo y nada lisonjero, parcísimo en las palabras y cosas, en lo que hablaba y escribía no ponía más palabras de las necesarias. Una vez me escribió estando yo en Mallorca y él procurador en Valencia que le enviase ciertas cosas (cosas) y la carta no tenía tres dedos de papel. En su hablar mesclaba muchos aforismos y refranes.

P. Sancho.—Lo que advertí en él el poco tiempo que le conocí, que era muy virtuoso, callado, humilde y manso.

P. Diego Borrassa.—Lo que puedo decir de él es que tenía habilidad extraordinaria para letras, fué el mejor de su curso que tuvo 140 estudiantes. Leyó las Eticas de Aristotil en Roma, un curso en la Universidad de Tilinga y tres en Paris, y en uno de ellos tuvo 500 estudiantes en donde tuvo mucho nombre. Era llano y humilde y muy afectado a comunicar lo que sabía. Ha escrito mucho, aunque no hay cosa impresa.

Tomás Sepúlveda.—Era muy humilde y paciente, ha hecho mucho fruto en las misiones en las cuales era casi continuo y en ellas incansable. Parecía simple y en los sermones según el auditorio se trataba con mucha discreción; *sciebat abundare et penuriam pati.*

Los demás padres que he traspasado de los propuestos, no los he dejado por tenerlos por menos santos y virtuosos que aquellos de quienes he hablado, sino porque no me acuerdo de cosas particulares, sino comunes. Mas hanse olvidado de algunos padres antiguos de singular virtud y santidad, como son: el padre Xuares natural de Alcalá, que fué el p.^o maestro de novicios formado que hubo en la provincia, y murió en Murcia el año 1560; y el padre Marcello que murió en Murcia el año de la peste, que fué el año 1558, fué hombre muy fervoroso y vehemente en el predicar, y se hirió de la peste en el fervor del sermón; y el padre Antonio Fontova, que murió ese mismo tiempo de la peste, siendo rector del Colegio de Murcia y viceprovincial; y el padre Diego Puellas que parecía en el rostro un ángel que siempre iba en la presencia de Dios y hay de él un raro ejemplo de obediencia; y es que cuando se pusieron las escuelas en el colegio de Murcia, leyó la clase de mayores a un solo estudiante todo un año, con tanta exactión como si tuviera el aula llena; y el padre Balthasar Dias, que me trujo á mi á la compañía, que fué singular en la mansedumbre y solicitud de traer almas al servicio de Dios, para lo cual cuando iba por valentía fingía cansancio, y entraba en una casa donde había mucha gente pidiendo le dejasen descansar allí un poco; y luego les persuadía la frecuencia de los Sacramentos y desta suerte trujo innumerables al servicio de Dios; y él y el padre Juan Lobera presbitero, lector de Teología del Colegio de Valencia, que no le veo puesto en esta lista, que dió tan raro ejemplo de humildad con tantas letras y opinión de docto, que cuando había conclusiones de Theología en el Estudio General iban muchísimos sólo por verle argumentar y en acabando se iban

IX Hermanos

Hermano Miguel Aragónés.—Fué natural de Cataluña; fué mi condiscípulo de Theología. Acuérdomeme desto que era tan riguroso contra sí mismo y se azotaba de tal suerte que me obligó a dar razón dello al superior.

Hermano Saravia.—Antes que entrase en la Compañía ni ella tuviese asiento en Valencia solía todos los domingos en la madrugada para ir por las casas de los que frecuentaban a despertillos para que se aparezasen. Fué muy devoto del santo Rosario como él decía; y una vez le acasció que yendo un camino por tierras de moriscos viendo dos dellos que venían con mal semblante, sacó su rosario levantándole en alto, como quien muestra un tiro de artillería, dixo con esto no tengo miedo ó semejantes palabras, y con esto los moriscos no les dixerón nada. Tenía tanta solicitud de todos los hermanos, especialmente de los estudiantes más que si fuera ma-

dre de todos. Visitábalos de noche santiguándolos y echándoles agua bendita. Hacía casi todos los oficios de casa, masar roscadas etc. Murió en tiempo de la peste de Valencia, año 1558 o 7.

Hermano Juan de Buñós.—Este hermano era puntualísimo en la obediencia y muy dado a la oración. Entre día se dormía en las quietes y de noche velaba mucho por darse á la oración; una noche se adormió en la plática del viernes, y díjole el superior que subiese y estuviese en pie encima de un banco de la librería donde se hacía la plática, y porque cuando se fueron los otros el superior se descuidó de decirle que bajase, estuvo en pie toda la noche encima del banco, hasta que el despertador no hallándole en su aposento y buscándole por orden del superior, le halló allí, y dixo que el superior le dijo que subiese y no le dijo que bajase, que es ejemplo raro de obediencia.

Hermano Roque Riús.—Fué muy paciente y celoso del bien común de la religión, laboriosísimo en el trabajo corporal, a cuyo trabajo, industria y cuidado se debe la mayor parte de la hacienda que tiene el Colegio de Valencia. Era discreto, prudente y de buen trato, y así toda Valencia le conocía y le tenía respecto.

Juan Meseguer.—Era catalán de Ulldecona. Deste hermano hay una cosa notable, que parece supo la hora de su muerte, y fué que murió un hermano y para enterrarle quiso bajar dentro del carnero para componer los cuerpos y hacer lugar para el hermano. Después á cabo de pocos días se levantó cerca de media noche y se fué al aposento del Rector que era el padre Coc y le dixo: Padre confíeseme y deme la comunión, que yo me tengo de morir luego; fuéronse los dos á la iglesia y comulgole, y dentro poco se murió.

Hermano Diego Roiz.—Siempre le he conocido muy virtuoso y muy dado a la oración vocal y á oír misas. Fué 20 años cocinero en el Colegio de Mallorca y casi cada día oía tres misas, y casi siempre comía de lo que los otros dejaban de la porción; y los mendrugos y cortezas que los otros dejaban; y así era muy amigo de la pobreza en lo interior y exterior. Acabó la vida como había vivido.

Todos los demás hermanos que en la lista están nombrados he tenido siempre por muy virtuosos y buenos religiosos; más no me acuerdo de cosas extraordinarias y particulares. Hecho á 17 de Julio 1606.

Otra de las personas que ayudaron mucho al colegio de Valencia en sus principios fué doña Sebastiana Exarch, mujer de don Francisco Exarch, porque era como madre de todos los del Colegio mientras vivió.

En Mallorca fueron desta misma manera la señora Antonina Cuellera y Española, todo el tiempo que vivió, que fueron más de 12 años; y lo mismo fué la señora Alionor Barardo, señora de Sarriá por más de 36 años, y esta era devotísima de nuestra religión y de n. b. p. Ignacio. Esta casi de continuo estaba dando al Colegio y á su muerte dexó al Colegio 400 libras y en vida

le había dado más de otras tantas. Después ha habido otras dos que hicieron lo mismo por muchos años, que fueron la señora Juana Quint y Gual que ha su muerte dexó al colegio la mitad de su hacienda, que fueron más de 5.000 libras; la otra fué la señora Alianor Torrella y Valentina que en su muerte dejó al colegio 3.000 libras. Otras muchas ha habido que hacían lo mismo y con sus limosnas y buenas obras en su sustento al colegio y en el edificio han ayudado mucho.

Los hombres que han tenido devoción a nuestro colegio y con sus limosnas han aumentado el colegio son los siguientes:

V.

Bienhechores

Don Guillem de Rocafull visorey que con su diligencia trujo la Compañía a Mallorca y nos dió 16 libras de renta.

El obispo don Diego Arnedo que nos ayudó mucho con sus limosnas y de un golpe que nos dió 500 libras para comprar unas casas para escuelas; y otra vez dió 300 libras para comprar madera para la obra de la iglesia.

Nicolás Montañans sacristán y canónigo de la Seo y inquisidor nos ayudó con 300 libras.—Miguel Anglada, caballero, nos dió 24 libras de renta.—Nicolau Pax, caballero, nos dió 300 libras de contado.—El doctor Antonio Serra, theólogo, nos dió 20 libras de renta.—Phelipe Puig y su hermano don Baptista Puig, los dos nos dieron la deuda que el Rey que les debía en Nápoles. El primero fué grande devoto nuestro y ayudó a la obra en vida y muerte en más de 800 libras; el segundo también ha ayudado a la obra en más de 400 libras.

El obispo don Juan Vich también nos ha ayudado mucho con sus limosnas que en veces nos dió más de 300 libras para la obra. Otros muchos nos ayudaron a la fundación y obra del colegio y a sustentarnos con sus limosnas, aunque por ser de menos cantidad y muchos en número no se nombran aquí. En lo demás me remito a la historia del Colegio escrita de mi mano. Hecho a 17 de Julio 1606.

MATHÍAS BORRASSA»

(Por la copia: G. LLABRÉS)

LA SANTA IGLESIA CATEDRAL BASILICA

DE MALLORCA

I.

Bosquejo histórico y descriptivo del conjunto

Este grandioso templo, construido sobre alta plataforma que domina inmediatamente la bahía, constituye la nota culminante del panorama de nuestra ciudad y pregona la grandeza de quien le fundó.—Fué este

D. Jaime el Conquistador, quien, habiéndose apoderado de Palma el último día de 1229, ya en 1230 mandó emprender las obras de nuestra iglesia matriz, dedicándola a la Virgen María. Diósele comienzo por el ábside, junto a la mezquita de la Almudaina, que se dejó subsistir interinamente dentro del espacio que debían ocupar después los primeros tramos de la nave mayor. Así la mezquita, debidamente purificada, pudo ofrecer cabida suficiente para las funciones del culto cristiano, en unión con el nuevo ábside terminado ya en 1328, mientras se proseguían con forzosa lentitud las obras del vastísimo proyecto. Mucho antes que las naves fué construido el robusto campanario, que surgía al principio aislado en el cementerio de la iglesia, pues ya el segundo Obispo Pedro de Murédine (Morey?) instituyó un beneficio (1270) en la capilla que ocupaba la parte baja de dicha torre.

Las hostilidades de Pedro III de Aragón con su hermano Jaime II de Mallorca produjeron la primera interrupción de los trabajos; y aunque éstos se reanudaron, al ser restituido el reino al monarca mallorquín por su sobrino Jaime II de Aragón, el *Justo*, ya no corrieron los gastos a cuenta de la Corona. El celo de los Prelados tuvo que arbitrar recursos para llevar adelante la fábrica, ya haciendo contribuir el clero en proporción a sus prebendas, ya recogiendo limosnas en toda la isla, ya estimulando a los poderosos con esculpir sus blasones en las bóvedas que costeasen. Principales costeadores de las obras fueron los Obispos, y entre ellos merecen especial mención los siguientes: D. Berenguer Balle (+ 1349) que en 1346 consagró el altar fijo y erigió la cátedra pontifical en el fondo del ábside; D. Antonio Galiana (+ 1375) que hizo llegar la fachada lateral del sur hasta la capilla de la Corona, en donde tiene precioso sepulcro; y Fr. Pedro de Cima (+ 1390) en cuyo pontificado se emprendió la obra más primorosa de esta Catedral: la magnífica puerta del Mirador.

No se sabe*quien fué el artista que concibió el plan de una construcción tan estu-penda, cosa que no es de extrañar dado el modo de ser de aquel tiempo. Por los libros de cuentas conocemos los nombres de no pocos continuadores de la fábrica. El primero mencionado como maestro principal (1330) es Antonio Camprodón *esma-ginaire*, que talló tal vez retablos góticos y con seguridad la primitiva sillería del coro. Cuando en 1347 Jaime III fué desposeído

de Mallorca por su cuñado Pedro IV de Aragón, éste salió coronado de la Catedral por la puerta inmediata al campanario, lo cual indica que estarían ya construídos los muros del norte hasta la puerta de este lado, por lo menos. Dirigía entonces las obras Jaime Mates, quien levantó las primeras altísimas columnas. En 1358 le sucedió Guillermo Oliveres, y con igual categoría fué admitido otro maestro, encargado exclusivamente de construir y decorar la puerta del Mirador. Era éste Pedro Morey, exquisito artista que continuó trabajando en la maravillosa portada hasta su muerte (1394) y dejó por ejecutores de su proyecto, aun no completamente realizado, a los tallistas Enrique Alamant y Juan de Valencines.

En tanto el testero de la que iba a ser nave mayor seguía ocupado por la antigua mezquita, pues en 1386, a fin de poder derribarla, el Cabildo, bajo la presidencia del Obispo Cima, acordó que se construyesen nuevas columnas, a continuación de las dos primeras, con tres bóvedas correspondientes; y en 1412 quedaban aún restos de la fábrica sarracena. En 1420 entró a dirigir las obras el insigne Guillermo Sagrera, autor de nuestra Lonja y de la Catedral de Perpiñán, quien esculpió la estatua de S. Pedro en la puerta del Mirador y edificó la primera Sala Capitular, en donde el Obispo de entonces Gil Muñoz (sucesor dimisionario del antipapa Pedro de Luna) quiso tener su sepulcro.

Al quedarse en Nápoles G. Sagrera, retenido en la corte de Alfonso V de Aragón, tuvo por substituto al frente de las obras de nuestra Catedral al maestro Arnaldo Piris (Pérez?), al cual pronto fué asociado un hijo del mismo Sagrera llamado Juan. En pos de éste aparece en los libros de fábrica todo un grupo de artífices de la misma familia, hasta llegar al presbítero Francisco Sagrera, que en 1490 llevaba las cuentas de las obras y después trazó el diseño para la puerta de la *Almoína*.

En 1437 quedaba instalado el órgano, y tocaba ya su turno al coro en medio de la nave central, según la norma de la época en España. Se empezó hacia 1514 la nueva sillería, tallada probablemente por el francés Felipe Fulló (?) y en 1526 continuaba los trabajos del coro el aragonés Juan de Sales. A éste hay que atribuir la parte plateresca del maderaje, pues consta que él labró las ménsulas (*crosses*) de este estilo, como también la portada, la galería y los púlpitos de piedra, obras tan caracte-

rísticas del Renacimiento, terminadas en 1535.

En lo restante del siglo XVI se cerraron las últimas bóvedas, se levantó el enorme frontispicio, flanqueado por dos torrecillas y sin más adorno que sendos rosetones para el extremo inferior de las tres naves; y por fin se puso término al edificio con la puerta de la nave principal que, a expensas del Obispo Vich y Manrique, labró según el estilo del Renacimiento el escultor y arquitecto Miguel Verger, desde 1594 a 1601. Así terminaba la construcción emprendida en el primer tercio del siglo XIII.

Entrado el siglo XIX, inspiraba algún temor la fachada del siglo XVI, que parecía inclinarse hacia afuera por el empuje de las bóvedas; y cuando en el terremoto de 1850 se derrumbó el remate de uno de sus torreones, se creyó necesario derribarla. En 35 años fué substituida por la fachada actual, hartó costosa, pero de un pseudo-gótico detestable. Menos mal que en ella se ha conservado la portada plateresca de Verger.

Durante el pontificado del Excmo. Doctor Campins se ha emprendido la restauración de nuestra Basílica, bajo la dirección del insigne arquitecto D. Antonio Gaudí. Se ha trasladado el coro al sitio que litúrgicamente le corresponde, en el ábside, presidido por la cátedra episcopal del siglo XIV, dejando descubierta, por encima del mismo trono, la capilla de la Trinidad, habiéndose transferido a otra iglesia el retablo barroco que la ocultaba. El antiguo retablo gótico, que se conservaba en parte detrás del mederno, ha pasado a decorar una superficie desnuda sobre la puerta del sur, en forma de tribuna. Los elementos no góticos del coro y del anterior presbiterio se han aprovechado para las tribunas de ambos lados del altar mayor, que terminan en los dos púlpitos platerescos de piedra, ahora invertidos por la inversión del coro. Así se han agrupado los elementos homogéneos y no se ha prescindido de ningún legado realmente valioso de los siglos anteriores. Se han abierto ya algunos de los grandes ventanales tapiados en la Capilla Real y ha empezado a decorarse el fondo de la misma.

El carácter propio de la Catedral mallorquina es la severa majestad y el sentido profundamente litúrgico. Con el ábside hacia el Oriente, según la norma antigua, su exterior impone por la grandiosidad, por la arrogancia de sus contrafuertes, botareles y múltiples pináculos, enrojecidos

por el sol de las centurias. Su longitud exterior es de 115 metros, su anchura de unos 70, y la elevación de sus torreones más altos es de 62. El robusto campanario de planta cuadrangular, con sus tres órdenes de ventanas distribuidas en grupos de a tres, conserva algo del austero tipo de las torres románicas, y no excede la altura máxima del templo, porque le falta aún el remate, sólo indicado por algunas hiladas construidas sobre su ancha plataforma.

Nuestra Basílica en su conjunto pertenece al arte ojival o gótico por su sistema de construcción y por su estilo; pero su planta conserva la distribución de las basílicas románicas, con ábside propio para cada nave. Se diferencia, por tanto, del tipo común de las catedrales góticas, cuyas naves laterales se unen, formando el *deambulatorio* en hemiciclo, por detrás del ábside único, correspondiente a la nave mayor. El aventajado arquitecto D. Juan Rubió, en su profunda monografía técnica sobre esta Catedral, ha definido que es una concepción lombarda y una construcción gótica. Esto le da un carácter propio que la hace inconfundible.

Contribuye también a darle fisonomía singular la capilla alta de la Trinidad abierta en el fondo del ábside mayor, encima del trono episcopal, sin acceso visible, formando un santuario más recóndito, con los tres simbólicos ventanales en su absidiola. Encima del arco de esta capilla de la Trinidad y bajo la bóveda del fondo del ábside mayor, o Capilla Real, ábrese un rosetón de bellissimo calado; así como encima del arco que da ingreso a la capilla Real y bajo la primera bóveda de la nave mayor, se dilata otro rosetón magnífico, que es el mas grande *oculus* circular conocido en catedral alguna. Sobre los ábsides de las naves laterales se repite el mismo tema del rosetón, como también en los extremos opuestos de las tres naves, bien que los de las naves menores están ahora cegados por la nueva fachada. Esta correspondencia de grandes ventanas circulares es otra singularidad de nuestra Basílica, que tiene además, según la norma común de los templos góticos, sus ventanales en forma de ojiva, bien que casi todos todavía tapiados.

Es esta la catedral gótica cuyo recinto mejor se deja abarcar de una vez en armónica perspectiva, por efecto de sus proporciones, por la delgadez de sus columnas y lo anchuroso de sus naves. Es realmente

la que con más esbeltas columnas sostiene más anchas bóvedas y una de las más notables por su elevación, que aun parece mayor por lo delgado de sus apoyos. Estas columnas, que son 14, todas de planta octógona y desprovistas de bocelos, tienen 21'47 metros de altura por sólo 1'49 de diámetro: de manera que miden 14'6 diámetros desde la base al capitel, proporción que están muy lejos de alcanzar las de cualquiera otra catedral conocida. (Véase el estudio de D. Juan Rubió). Las naves, que son tres, de ocho bóvedas cada una, resultan imponentes por lo extraordinario de su elevación y anchura. La principal mide 17'80 metros de ancho por 43'95 de alto, y las dos laterales 8'75 por 29'40. No son tan notables por su longitud, pues las ocho bóvedas no exceden los 70 metros de largo. La capilla Real o ábside mayor alcanza una longitud de 26 metros, con altura igual a la de las naves laterales, y la capilla de la Trinidad tiene unos 9 metros de fondo. Así, desde esta absidiola hasta la puerta mayor, la longitud total del templo en su interior es de 105 metros.

Forma, pues, el recinto de nuestra Basílica como tres templos unidos: 1.º el cuerpo de las tres naves, enorme espacio destinado al pueblo fiel; 2.º el ábside con el ara máxima y el coro, lugar del Sacrificio solemne y de la oración oficial, con su sillería para el clero, presidida por la cátedra marmórea del Obispo en gótica hornacina; y 3.º encima del trono episcopal la capilla de la Trinidad como santuario supremo, simbolizando la mansión de la Bienaventuranza. He aquí los tres términos que integran el concepto cristiano de Iglesia. Realmente no puede darse para una catedral forma plástica más expresiva.

En cuanto a ornamentación arquitectónica, nuestra Catedral es extremadamente sobria y sencilla. El interior de las tres naves se presenta tal vez sobrado desnudo. Sólo el ábside ofrece algún ornato en escultura, pues en cada arranque de sus arcos, bajo primorosos doseletes, ostenta otras tantas figuras noblemente esculpidas. Las dos primeras en el arco de ingreso representan a los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, las dos segundas a la Virgen y a San Gabriel, y las restantes son Angeles que llevan en las manos emblemas de la oración y del sacrificio.—La desnudez y se quedad del gran recinto desaparecería, sin duda, si se abriesen los tapiados ventanales, decorándose con la policromía de adecuadas vidrieras, que viniese a romper la

uniforme nota gris de la piedra arenisca.

Mas no hay que echar de menos en nuestra insigne Catedral aquella profusión de adornos con que otras reclaman la admiración de quien las visita. La verdadera importancia de un edificio no radica tanto en los primores de ornamentación sobrepuesta, como en la pureza de las líneas, en la audacia y gallardía de la construcción, en lo harmónico del conjunto, en la plenitud de su significado; y esto precisamente es lo que distingue y caracteriza a la Catedral de Mallorca.

MIGUEL COSTA LLOBERA PRO.

CRÓNICA

1916

JANER

—**Museu Arqueològic Diocesà.** Dia 5 se constitueix la Junta de Patronat d'aqueix Museu, composta d'un Vocal delegat de l'Ordinari, d'un elegit de l'Il·lm. Capítol Catedral, d'un de la Confraria de St. Pere i St. Bernat, d'un dels Rts. Rectors de les Parroquies de Ciutat i d'un de la Junta de Govern de la *Societat Arqueològica Luliana*, un *Conservador* i un *Adjunt de Conservador*. Constituïda la Junta, se prenen acorts interessants, entre altres, inaugurar el Museu el dia de l'aniversari de la mort del Bisbe Campins, 23 de febrer.

—**El claustre grec-romà del convent de St. Vicens Ferrer de Manacor, del segle XVII.** Es el més notable que queda a Mallorca fora el de St. Francesc de Ciutat, que és ogival; té pòrtics a la planta baixa i an el pis principal; és grandios, magnífic, molt ben conservat.

Doncs bé, dins l'Ajuntament d'aquella vila se mogué l'idea de tomar tal claustre amb l'excusa injustificada de fer-hi una partida d'edificis per oficines municipals, les que ara hi ha instal·lades voltant dit claustre: la Casa Consistorial, una Escola Nacional, els Jutjats de 1.^a Instància i Municipal, les Presons del Partit Judicial de Manacor, la casa de la Guardia Civil, l'Administració de Correus i Telegrafs, etc. Aquesta idea tan desgavellada la duen o l'admetien la major part dels polítics de Manacor, però la majoria de la gent sensata la rebutjava de tot. Gracies a Deu hi hagué qui s'interessà a favor del claustre i feu comes per salvar-lo, logrant que l'Academia Provincial de Belles Arts prengués les messions per ella, reunint-se la darrerria del mes, acordant per unanimitat: 1.^{er} acudir en súplica a l'Ajuntament de Manacor que, si volia alsar tots aquells edifi-

cis per oficines, no tomàs el claustre, sinó que alsàs aquells entorn d'aquest, puis així resultaria un conjunt magnífic, monumental; i 2.ⁿ acudir a les Reials Academies de Belles Arts de St. Ferrán i de l'Historia per que impetrassen de l'Estat la declaració de *Monument Nacional* a favor de dit claustre. El setmanari *La Aurora* dia 22 alsà la veu en defensa del claustre produint una reacció forta a favor d'ell.—El corresponsal de *La Almudaina* a Manacor dia 25 publicà una correspondencia mal intencionada contra el claustre; però dia 27 damunt el mateix diari sortí a defensar tal monument *Un Manacorens*; dia 29 tractà de defensar-se damunt el mateix paper el Sr. Bal·le de Manacor, anunciant que se feien gestions per salvar el claustre i que ell les favoriria. Dia 31 *Correo de Mallorca* publica un article ben afuat i contundent contra els qui volien tomar el claustre, fent veure que p'el bon nom de Manacor i de l'art arquitectònic s'havia de conservar.

—Dia 24 s'inauguren les classes an el novell edifici de l'Institut de 2.^a Ensenyansa. Les primeres foren les de Geografia, Religió i Agricultura.

—Dia 30 celebra l'*Arqueològica Luliana* la seua Junta General, com cada any, an el *Collegi de la Sapiencia*. Dins el nombre de juliol en donarem compte fil per randa.

—*Sa Marjal* de Sa Pobra dona relació de tres obres que ha publicades ha poc un Jesuïta de Manacor, lo Rt. P. Juan Juan i Suasi: **La Congregación de Hijas de María: ideales, normas, prácticas y documentos.** Barcelona, Gustau Gili. Un tom en 4.^t menor de 456 planes.—**Cuadros Edificantes para las Hijas de María.** Barcelona, Gustau Gili. Un tom en 4.^t menor de 275 planes.—**Estatutos de la Congregación de Hijas de María, canonicamente erigida en la Iglesia de Sto. Domingo de Orihuela.** Barcelona, Gustau Gili. Un volum en 12.^o de 171 plana. Ens n'alegram ferm de que els mallorquins que capleven per fora Mallorca publiquin llibres.

—D. Antoni Pol publica damunt *La Almudaina* tots aqueis articles de *folk-lore* mallorquí: *Es Bellem de St. Antoni* i *de sa Porta*;—*S'Elsecaïada*;—*Desde s'alt des Puig-Major*.

—*La Aurora* publica les *rondaies*, recullides de boca del poble mallorquí: *Ses sabates de pell de poi*;—*Fruita fora temps, figues flors per a Nadal*.

FEBRER

Dia 1 torna sortir damunt *La Almudaina Un Manacorens* a defensar el claustre del Convent de St. Vicens de Manacor, alabant el Sr. Bal·le per que se demostrava favorable a la conservació del claustre.—L'*Academia Provincial de Belles Arts* posa les comunicacions a l'Ajuntament de Manacor i a les Reials Academies de Belles Arts de St. Ferrán i de l'Historia en defensa de dit claustre.—L'Il·lm. Sr. Delegat d'Hisenda de Balears posa una comunicació an el Sr. Bal·le de Manacor fent-li avinent que el claustre del Convent de St. Vicens Ferrer és propietat de l'Estat i que no sia negú que s'atans ni prou de tomar-lo.—Sa febra contra el claustre va mancabant mancabant,

(1) NOTA. Los datos históricos de este trabajo están sacados de la obra *Baleares* de Piferer con las adiciones y notas de Quadado. Allí pueden verse citados los documentos de archivo correspondientes.

fins que queda, gracies a Deu, abandonada tal idea.—Així mateix crida l'atenció que els anomenats *Amics de l'Art*, no de la Xina, sinó de Mallorca, no hagen badada boca ni mogut un peu, que sapiguem, en defensa d'un monument mallorquí tan interessant i notable com aqueix claustre de Convent de St. Vicens Ferrer de Manacor.

—Dia 23, aniversari de la mort del Bisbe Campins, se celebra la solemne inauguració del *Museu Arqueològic-Diocesià*, que aquell gran Bisbe fundà arretglant el local a on està instal·lat an el Palau mateix. Dins el nombre de juliol en parlarem en l'extensió que pertoca. *La Aurora*, *La Almudaina* i *Correo de Mallorca* donaren compte per menut d'aqueixa inauguració.

—Dia 26 el setmanari *La Aurora* publica una nota històrica del retaule actual de l'altar major de la parroquia de Manacor, grec-romà, de la primera mitat del segle XIX, retaule que no estaràn gaire a llevar amb motiu de les grans obres fetes i a fer en aquella església.

—*Sa Marjal* de Sa Pobla dedica una nota biogràfica i bibliogràfica an el Dr. Miquel Cabanelles i Cladera, metge famós, nat a Sa Pobla die 20 de janer de 1760 i mort a Madrid dia 23 de desembre de 1830.—Dedica un brevíssim recort an els dos sirvents de Deu Mn. Miquel Maura i Montaner i Rt. P. Lloaxim Rosselló, Fundador dels *Missioners dels Sagrats Cors*.

—Segueix el Sr. Pol damunt *La Almudaina* els seus articles *folk-lòrics* baix del títol: *El Temple i els sis fassers*;—*Sa Bufera i sa Tirada*.

—*La Aurora* publica les rondalles recullides de boca del poble mallorquí: *Na Malfilanda*;—*les figures i es fii petit*;—*Mestre Antoni Llampina*.

M.A.R.S

—*La Aurora* dugué dia 4 una nota històrica, ben interessant, del retaule de l'altar major de la parroquia de Manacor de la darrerria del segle XV i primeria del XVI; posa l'escriptura de contracte que otorgaren els Jurats d'aquella vila i l'escultor Jaume Febrer i el pintor Pere Terrencs de Ciutat. Ademés posa diferents acorts dels Jurats del segle XVI i primera mitat del XVII sobre el mateix retaule, que no hi acabaren les figures fins devers mitjàn segle XVII.

—El mateix setmanari dia 11 du un article d'En Francesc d'Albranca (Dr. Camps de Mitjorn-Gran-Menorca) sobre *Les Pitiuses*, això és, sobre la prehistoria d'aqueixes illes (Eivissa, Formentera, Cunillera i Tagomago) i hi fa observacions ben interessants.

—Dit setmanari conta dia 11 que veinat de *Sa Torre de ses Puntes*, fent una cisterna, trobaren una cantina o galeria sotarrania, a la fondaria de sis metres; els homes hi han d'anar de grapes i cada devers vint passes té un poc més d'amplaria. La direcció de la galeria és de tramuntana a mitjorn, cap a la casa de dita *Torre de ses Puntes*, de trassa mitgeval. Els qui feien la cisterna, condemnaren la boca de tal galeria porque no los servia per res.

—Lo mateix periòdic dia 18 posa un altre article del mateix autor, Dr. Camps, sobre *Les*

Eibices, també de caràcter prehistòric i folk-lòric i ple d'observacions molt avengudes i instructives.

—Dit periòdic dia 25 posa un article de Mn. A. Pons sobre la novel·la mallorquina fent veure que cal escriure en català de Mallorca aqueix genre de literatura per obtenir una obra verament literaria.

—*Sa Marjal* de Sa Pobla publica la primera part d'un estudi històric de la *Cova de St. Martí d'Alcudi*, de catorze planes i mitja, casi tot el nombre.

—*La Aurora* publica les rondalles recullides de boca del poble mallorquí: *El Rei de tres Reinats*;—*Ses dones bambes*.

—El Sr. Pol segueix els seus articles *folk-lòrics* damunt *La Almudaina* baix del títol: *Sa Casa de l'Almoïna*;—*Sa Taula des Pa i l'Esperit Sant en forma humana*.

ABRIL

—Mn. Antoni Truyols publica damunt *La Aurora* de dia 8 i de dia 15 una monografia històrica de l'*Ermila de Sta. Llúcia* que corona un puig de davora la vila de Manacor, anomenat *de s'Ermila*. Retreu varies *determinacions des Consei* de Manacor durant el segle XVII referent a «ses cases» d'aqueix «puig», a on s'establí una Comunitat d'Ermítans a mitjàn segle XVIII, que devers l'any 1773 el Bisbe Guerra va disoldre amb greu dol dels bons manacorins.

—*La Aurora* publica dia 20 (Dijous Sant) un aplec de les cançons i costums populars referents a la Passió i Mort i Resurrecció del Bon Jesús, d'un caràcter i saborino mitgeval molt pujat i delitós.

—*Sa Marjal* de Sa Pobla segueix publicant un altre tros de l'estudi històric sobre *La Cova de St. Martí d'Alcudi* donant-ne una descripció prou espinzellada.

—*La Mare de Deu des Portal des Mirador* (de la Seu). La veneranda figura, obra-mestra del segle XV, anys enrera, l'hagueren de llevar perquè estava xapada amb bescunsa de banda a banda de còs i la dugueren an el Museu Diocesià a on la guarden curosament. A-les-hores un escultor s'oferí a fer-ne una de nova just igual; passà temps i temps amb perllongues i més perllongues, fins que l'Il·lm. Capítol l'ha comanada a l'escultor D. Guillem Galmés, tan veutatjosament conegut dins Mallorca, el qual és de creure que prompte la tindrà llesta. ¡Deu faça que prest la vegem posada.—L'Il·lm. Capítol mereix també una enhorabona per haver fets tapar la partida de crivells i semes que enlletgien la meravellosa portalada del *Mirador*, soli d'aquella figura de la Mare de Deu.

—Segueix el Sr. Pol damunt *La Almudaina* els seus articles *folk-lòrics* baix del títol: *Llet, brossat i formatge*;—*Capelletes de Ciutat*.

—*La Aurora* publica les rondalles recullides de boca del poble mallorquí: *Es moro i es cristià*;—*Sa milja terça de carn*.